

los que tienen mucho y de los que tienen poco, puede hacer que este año sean muchos más que en los anteriores, los niños librados de una muerte por hambre o debilidad; que sean muchos más los pequeños escolares que sonrían al sol en las playas de verano, olvidando así por algunos días, que serán muy felices para ellos, al conventillo infecto.

Todo este optimista resultado se puede obtener fácilmente de la caridad privada y de los sentimientos generosos de nuestra sociedad.

¿Por qué no daría un brillante resultado una suscripción pública para las Colonias Escolares?

Es de esperar que el llamado de los organizadores de las benéficas Colonias Escolares de vacaciones ha de tener un éxito franco.

Merece esta institución y los nobles fines que persigue, la cooperación general, y queremos creer que ella se ha

de manifestar pronto en forma amplia y generosa.

Hagamos algo por el escolar sin recursos, por los niños pobres que van a las escuelas y que en nuestros tristes conventillos ven mutirlarse sus vidas en flor.

No podemos ser indiferentes ante los hijos del pueblo que mediante sacrificios quieren mejorar su nivel moral y material.

Si sabemos ser generosos con ellos haremos una labor verdadera en favor del progreso general, y contribuiremos al engrandecimiento del país, elevando nuestro pueblo, nuestra raza que decae, más, que todo porque no sabemos arrancarla de la ignorancia que le facilita el camino del vicio, donde pierde sus energías y su ponderado vigor, orgullo de Chile y de nuestros abuelos.

SHANTY

(Las Últimas Noticias, Santiago de Chile, 27 de octubre de 1919).

Conseguido el terreno se forma la comunidad que va a explotarlo entrando en ella, por supuesto, los niños que viven cercanos al "lote," aunque pertenezcan a diferentes escuelas.

Una maestra o maestro que vive en la vecindad es quien dirige y vigila la huerta. El Inspector agrícola escolar, que ha sido llamado previamente, estudia el grupo de niños, la dimensión del terreno, la clase de tierra y da un plan completo de explotación especificando: clases de abonos que deben usarse, cultivos apropiados por grupos de edades, etc., y elaborando el presupuesto respectivo.

La Junta de Educación, o, lo que es más práctico y educativo, los niños ricos, suministran el dinero para abonos, semillas o almácigos; la escuela vecina presta las herramientas (a los hogares) y la maestra o maestro, lleva las cuentas, el registro y guarda los útiles.

De los productos se paga el dinero prestado y el alquiler del lote, si lo hay. El resto, o sea la utilidad neta, se divide proporcionalmente al trabajo de cada niño.

El registro lleva estos datos:

a) Nombre del niño; b) edad; c) escuela a que pertenece; d) grado; e) cultivo a que está dedicado (grupo); f) distancia de su hogar a la huerta; g) rico o pobre, y h) horas de labor.

En el registro se ponen los niños por grupos, así: Parcela n^o 1; Rabanitos; 7 a 9 años; x m.² grupo A y después los datos individuales.

Cuando hay en el barrio niños de V grado o de colegios y quieren ayudar, se les encarga de la dirección y del registro.

El desarrollo es aplicando el sistema de proyectos colectivos y dedicando a cada grupo al cultivo de su preferencia, dentro del plan técnico.

La hora de trabajar es en las tardes de buen tiempo y durante los días en que, por cualquier circunstancia, no hay clases.

Ahora, imaginemos por un momento que todos los lotes desocupados de San José están siendo cultivados por los niños escolares, y pensemos en las ventajas.

COMMUNITY GARDENS

HUERTAS EN COMUNIDAD

LAMAMOS agricultura escolar todo aquello que se relaciona con la enseñanza agrícola en las escuelas.

Tres aspectos, perfectamente claros, se nos presentan: School gardens o huertas escolares, a las cuales hemos dado el nombre de campos escolares.

La explicación de cómo funcionan esos campos, ha sido hecha por nosotros diversas veces; la particularidad de ellos consiste en que la enseñanza agrícola está sometida a la dirección constante del maestro.

Home gardens o sean, traducido libremente el nombre, huertas caseras.

Mucho hemos hablado de ellas y se diferencian del campo escolar en que el niño trabaja "casi libremente," aplicando conocimientos adquiridos en la escuela y solo vigilado por el maestro, incidentalmente.

Y, en último término, Community gardens, nombre que hemos traducido a Huertas en comunidad.

El campo escolar está muy cercano a la escuela, siendo el ideal que la casa escolar esté situada en el centro del terreno que sirve para las labores agrícolas.

La huerta casera, como bien se comprende, está en cada hogar y las "huertas en comunidad" están situadas "en el lugar donde exista un "lote" desocupado, que se pueda adquirir".

Cuando la guerra europea produjo la horrorosa crisis de alimentos, se habló de ocupar hasta la última pulgada de terreno disponible y cercano y de extraer de la tierra el máximo de productos alimenticios, y como en todas las poblaciones hay "lotes" que no están ocupados con casas y que pertenecen a personas ricas que pueden cedérselos temporalmente, se ideó hacer en ellos huertas manejadas por los niños escolares y en provecho de ellos mismos.

JUGUETES ALEMANES

PRECIOSO SURTIDO

PRECIOS BAJISIMOS

Librería Española MARIA v. de LINES

SAN JOSE - CARTAGO - LIMON